

DECLARACION

Después de una etapa de diálogo y reflexión colectiva los partidos que conforman la Alianza Democrática, a través de sus representantes, deseamos expresar ante la opinión pública lo siguiente:

- 1.- Hoy es un momento de definiciones para los chilenos. La alternativa ante el país es la mantención de la dictadura o luchar por establecer la democracia. Por ello, las bases de la Alianza Democrática que exigen un cambio de régimen, mantienen toda su vigencia. Este es el dilema real ante el cual el país demanda una definición de los actores políticos y sociales. Ante este dilema la Alianza Democrática sostiene que es necesario el más amplio movimiento de todos aquellos que desean una solución política para alcanzar la democracia. La mantención de la situación actual significa que el país avanzará hacia una polarización creciente; la violencia continuará enseñoreándose en nuestra Patria y la inmensa mayoría del país que desea una solución política y pacífica a la crisis será testigo mudo de la espiral violentista que ya está desarrollándose en Chile.
- 2.- Con el objeto de esconder el evidente fracaso de un régimen personalista que desea perpetuarse en el poder e imponerle por la fuerza al país sus instituciones y valores, el Gobierno ha iniciado una sistemática campaña en contra de partidos de la Alianza Democrática y de algunos de sus máximos dirigentes. El Gobierno impide a todo precio que el espíritu y voluntad de amplios sectores nacionales que anhelan una solución oportuna a la crisis, se abra paso en el mundo militar. Para ello desea mantener un clima de querrela y odiosidad entre quienes necesariamente deben lograr encontrarse con un ánimo de dejar atrás las diferencias del pasado.
- 3.- En los últimos meses el país y sus cuerpos sociales han entendido el dilema planteado precedentemente. En este sentido la Alianza Democrática valora el esfuerzo que se ha realizado en el mes de marzo en el campo de la movilización social y muy especialmente la forma en que las mujeres de Chile, de un modo unitario, han demandado democracia en la jornada del 7 y 20 de marzo; asimismo la defensa que la ciudadanía toda ha hecho de la Universidad de Concepción para restablecer en ella los valores universitarios; o la demanda de justicia ante la impunidad de tantos hechos criminales como los asesinatos, los desaparecimientos y la tortura, junto a las demandas económicas y sociales tanto de las organizaciones de trabajadores como de pequeños y medianos empresarios y de los profesionales. Estos hechos apuntan a la necesidad de estructurar un movimiento conjunto que canalice las demandas sociales de los distintos cuerpos de la sociedad chilena en torno al establecimiento del sistema democrático.
- 4.- Junto con valorar lo anterior la Alianza Democrática declara al país su decisión de fortalecer y ampliar la concertación opositora para demandar democracia ahora. Con este propósito los partidos que in-

./

tegran la Alianza Democrática dinamizarán el Acuerdo Nacional planteando la necesidad que él mismo sea una expresión muy amplia del entendimiento entre los chilenos y a la vez procurarán que los partidos políticos que lo integran adopten los acuerdos necesarios para plantear con claridad al país el camino futuro. Aquellos partidos que no expresen una definición entre Dictadura y Democracia y que en consecuencia no estén de acuerdo con la agilización que requiere el Acuerdo Nacional debieran con honestidad clarificar su posición frente al país.

- 5.- La necesidad de profundizar entre las fuerzas políticas y sociales los principios que deben guiar el período de la transición hacia la plena democracia hacen necesario el abocarse a la formulación de un Pacto o Acuerdo para transitar hacia la Justicia Social para lo cual manifestamos desde ya nuestra vocación de discutir con todos los sectores interesados un documento de esta naturaleza.
- 6.- En el plano de la concertación política los partidos de la Alianza Democrática han apreciado debidamente la cuenta rendida por el Partido Radical y por el Partido Socialista de las conversaciones sostenidas recientemente con el Movimiento Democrático Popular.
- 7.- En el plano de la movilización social la Alianza Democrática reconoce la importancia de la convocatoria de los profesionales al llamar a una Asamblea Nacional de la Civilidad para que estructure la Demanda de Chile. Junto con otorgar el pleno respaldo a esta iniciativa, los partidos políticos de la Alianza Democrática señalan que respetando y entendiendo la autonomía del movimiento social apoyarán todos los actos de movilización social pacífica que contribuyan al más pronto restablecimiento de la democracia.
- 8.- Los partidos de la Alianza Democrática han decidido impulsar un programa político que entre otras materias incluya una acción común para el término del exilio y la intervención militar en las universidades, la derogación de leyes o medidas represivas que impidan el normal desenvolvimientos de las organizaciones sociales y políticas, el término de los estados de excepción y de las normas que impiden el ejercicio de las libertades básicas.

Junto con ello, -a pesar de que la dictadura impide el ejercicio de nuestras libertades- nos hemos propuesto la legítima aspiración de tener acceso a los medios de comunicación, en especial la televisión. Es inaceptable que instrumentos creados para servir al país, hayan estado a las órdenes de la dictadura durante estos trece años.

- 9.- Expresamos nuestra decisión de aunar toda la energía y voluntad ciudadana para lograr una solución política a la crisis a través de un pronunciamiento popular que termine de una vez por todas con esta dictadura y abra paso a la gran aspiración nacional de restablecer cuanto antes la Democracia en nuestra Patria.

COMITE EJECUTIVO ALIANZA DEMOCRATICA

Santiago, 8 de abril 1986